

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante. 6 reales al mes. En los demás puntos. 20 id. trimestre. Fuera de España. 60 id. id. Números sueltos. 4 cuartos.	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.	Plaza de San Cristóbal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevilla, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.	Las obras que se remitan se envían gratis en la sección de recortes á los de anuncios.

LA UNION DEMOCRÁTICA.

Miércoles 12 de Mayo de 1880.

EL CAUDILLO DE LA DEMOCRACIA.

En los últimos meses del año 1874, pero antes del movimiento de Sagunto que había de poner término al período revolucionario y abrir el de la restauración, la democracia española hallábase fraccionada en multitud de pequeños grupos, separados unos de otros por abismos al parecer infranqueables. Los muchos agravios y recriminaciones y los resentimientos personales provocados al calor de las agitadas contiendas políticas, habían exacerbado de tal modo las pasiones y enconado los odios, que apenas se escuchaba la voz severa y fría de la razón en aquel desconcierto de voluntades.

Un hombre ilustre cuya vida se halla consagrada toda entera al servicio de la libertad y del progreso de su patria, salió entonces del retraimiento á que le habían llevado tristísimos sucesos y desengaños crueles, y vino á Madrid á predicar la unión y concordia entre los elementos democráticos como único medio de conjurar los grandes peligros que amenazaban á las libertades públicas. Pero ya era tarde: el impulso estaba dado, y por otra parte hallábanse muy agitados los espíritus para que se dejara oír por entonces la voz profética de aquel hombre que nos mostraba el abismo á que habían de conducirnos nuestras intestinas discordias.

Vinieron los acontecimientos de todos conocidos, y con ellos el desaliento profundo de la mayor parte de los demócratas, que se consideraban á la sazón impotentes, para oponerse á la marcha de los sucesos; y cuando la comun desgracia había entibado en casi todos, si no la fe en sus purísimos ideales, la esperanza al menos de salvarlos, cuando los unos cansados ya de luchar, se retiraban á la vida privada esperando mejores tiempos, los otros, entregándose á un fatalismo musulmán, se echaban en brazos del destino sin poner de su parte para encaminar los sucesos por mejores derroteros, aquel hombre ilustre puso á contribución toda su inteligencia, su voluntad y su fe inquebrantable para salvar las libertades públicas y conducir á la democracia española á la realización de sus destinos.

Desde entonces no ha descansado un momento en su patriótica obra, y ni le han detenido los grandes obstáculos que ha encontrado en su camino, ni las torpes acusaciones y calumnias que contra él se han lanzado, han sido parte á desviarle del objetivo que persigue.

La democracia española estaba fraccionada en mil pequeños grupos, y hoy forma una colectividad imponente, así por el número de sus miembros, como por su perfecta organización y disciplina; había caído en un completo desaliento, y hoy, llena de entusiasmo, abraza plena confianza en la realización de sus grandes ideales; los demócratas hallábanse divididos por mutuos agravios y resentimientos, y hoy confúndense en una sola aspiración y en un solo deseo, uniéndose en fraternal abrazo los que antes se miraban con mortal odio; antes los in-

dividuos de distintas procedencias eran implacables enemigos; hoy todos somos hermanos.

Esta es la obra de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Pero aun no ha terminado, y la prosigue con esa inquebrantable constancia propia tan solo de aquellos hombres que se inspiran en sentimientos elevados y tienen conciencia de la altura de su misión.

Si la organización del partido democrático-progresista es tan rápida y perfecta como estamos viendo, débese á D. Manuel Ruiz Zorrilla, cuyas órdenes secundadas en Madrid y en provincias por distinguidos demócratas, son cumplidas con presteza y de buena voluntad por el carácter de prudencia y de previsión que siempre revisten.

Y la democracia española que reconoce las altas virtudes del ilustre proscrito, su grande abnegación y su acendrado amor hacia la libertad; la democracia española que estima en su justo valor los inmensos servicios prestados á la patria por aquel insigne republicano, le rinde un título de homenaje aclamándole su caudillo y confiándole sus destinos, que son los de la libertad y la justicia.

(De La Nueva Prensa.)

UNA EXCOMUNION.

De nuestro colega *El Día*, copiamos lo siguiente:

«El señor arzobispo de Valencia disolvió una antigua cofradía fundada en la época del cisma y aprobada por el antiguo Papa cuando la iglesia española tenía jurada obediencia á D. Pedro de Luna, al que reconoció como verdadero Pontífice.

La cofradía, que tenía á la vez carácter religioso y civil, pidió al Gobierno la amparase en su derecho.

El obispo de Valencia lanzó la excomunión á los cofrades por su rebeldía, y la hizo extensiva á todos cuantos abogaran en favor de dicha cofradía, ó la apoyasen en su pretendido derecho.

El Gobierno pasó el expediente á informe del Consejo de Estado, el cual lo despachó ayer favorablemente á la cofradía siendo de advertir que la sección de Gracia y Justicia de aquel alto cuerpo lo ha votado por unanimidad.

El anatema, pues, pesa desde este momento sobre los individuos que componen dicha sección, y se cree que aquella pena alcance al mismo Consejo en pleno, al ministro de la Gobernación y al Gobierno todo.

La excomunión está consignada en el expediente, y los consejeros la han tenido en cuenta al emitir su dictamen.

No es la primera vez que se ha presentado en estos últimos años, un caso de excomunión. Hace poco tiempo el Ayuntamiento de Mahón fué excomulgado, y se cumplió el anatema con todo rigor. Hubo concejal que no pudo asistir al casamiento de su hija, por celebrarse en la iglesia, cuya entrada le fué severamente prohibida, hasta que á sus súplicas se alcanzó la excomunión. Sentiremos que los señores consejeros, el ministerio y cuantos lo defienden, es decir, los ministeriales, se vean en el triste caso de no poder cumplir los deberes religiosos, y lanzados del seno de la religión que profesen, aunque confiamos en la bondad é ilustración del Sr. Monescillo para que se resuelva satisfactoriamente el conflicto.

Las excomuniones no eran tan terribles á los poderes, mientras no fueron apoyadas con las armas de la potestad civil.

En una escritura del año 1128, se dice que los condes del obispado de Mondoñedo estaban siempre excomulgados y toda su tierra.

La excomunión puesta por el Papa á don Alfonso IX, rey de León, y á los obispos de aquella ciudad, Astorga, Salamanca y Zamora, por haber efectuado y aprobado el matrimonio con su parienta doña Berenguela, fué menospreciada en todos aquellos obispados, y desterrado el Obispo de Oviedo, porque la había consentido en el suyo.

Hasta que la potestad civil fortificó más la jurisdicción eclesiástica con otras penas corporales, la de excomunión no era tan terrible.

Todo esto lo decimos con permiso del articulista del *Eco de la Provincia*, que nos envió el atento B. L. M.

No recibimos *El Semanario Católico*, y por lo mismo no pudimos leer el artículo que titulado «La prensa» publicó esta revista y que ayer comenta un diario local, por el que nos hemos enterado de algunas afirmaciones del articulista, y tiene razón quien dice que los *neos* carecen de sentido común y de otra cosa.

El atrevimiento con que siempre tratan á los liberales jamás debe degenerar en audacia y mucho menos en desvergüenza.

Dentro de muy breves días quedará completamente colocada la cañería y fuentes para el agua de la máquina Normandy, que ha de surtir de aguas eminentemente potables á la población.

Una vez mas enviamos nuestra enhorabuena al concesionario nuestro querido amigo Sr. Ruiz Carratalá.

Cortamos de *El Graduador*.

«Otro, otro camino sin componer, y cogidos los cuartos.

Nuestro corresponsal de Callosa de Enzarria, nos ruega hagamos la pregunta siguiente:

«Es cierto que para la composición del camino de Callosa á Alfaz, se entregaron por la Diputación 8000 reales, hace la friolera de tres años? ¿Se han gastado TODOS?

Esto corresponde á la parte de arriba, y á este paso, los *petits* caciques van á disfrutar á la provincia.

En vez de *cogidos* que escribe este diario, por el sentido del suelto, hablando con propiedad, será *guardados* ó *retenidos*.

Ambas cosas son gravísimas.

Se guarda lo que no se quiere dar.

Se retiene lo que no se quiere devolver.

—¿En qué quedamos, cara *Provincia*—

guardados, retenidos ó cogidos?

Por favor, vengan explicaciones.

El Graduador le dijo á *La Provincia* no sabemos cuantas cosas, todas muy bien dichas; pero entre tantas hubo de deslizarlo lo de *consecuencia política*, y he aquí que *La Provincia* caló el sombrero, requirió la espada y se expresó en estos términos:

«A *El Graduador*, que no quiere discutir con los que, dice el mismo que renegaron de su pasado, debemos decirle á nuestra vez, que según la opinión de un hombre célebre por su saber, y estimado por su virtud, cuya autoridad no rechazará seguramente el colega, *comete* el

delito de infidelidad política, lo mismo el que reniega de uno ó de varios artículos del símbolo político que ha predicado, que el que reniega de todo él.

No tenemos tiempo ni espacio suficiente para estendernos en consideraciones acerca de esta máxima política que encontramos escrita en un libro que *El Graduador* debe haber leído; pero así y todo, nos permitiremos ligeramente, algunas, aunque muy pocas palabras.

Concedamos al colega que entre los que defienden hoy á Cánovas los haya que gritaron un día viva la república. También hoy hay individualidades en el campo de la democracia que no solo negaron artículos de fé escritos en un símbolo político, sino que condenaron esos mismos artículos, cuando pudieron traducirlos en leyes.

A eso se espone *El Graduador*, á sufrir filípicas como un novicio, y eso que desde el tripode de su senil autoridad, lanza cada excomunión que no hay mas que pedir.

Por lo demás *La Provincia* quiere disculpar la *inconsecuencia y apostasia* de algunos de sus correligionarios sacando á relucir la del adversario, y esto es absurdo cuando menos, y no queremos detenernos á impugnarlo, pues impugnar absurdos que saltan á los ojos, es dar autoridad á necedades.

Terminábamos un suelto ayer preguntando al diario ministerial *La Provincia* nos dijese á cómo estábamos de pago de créditos por la Excm. Diputación, y sin perjuicio de hacernos cargo de su respuesta, trasladamos á nuestras columnas, fieles á nuestro propósito de obrar con lealtad, lo que sigue que nos parece grave para dicho por *El Graduador* en letras de molde:

«Hablemos de los mas infelices, á ver si queda algun sentimiento de caridad en el corazón de los individuos de la Comisión permanente. Los enfermeros del hospital, los que oyen el quejido eterno del que sufre, hace seis meses que no cobran; los practicantes, activos siempre cuando de aliviar el mal se trata, se encuentran en el mismo caso.

«No hay quien mire por ellos? Escribimos estas líneas precisamente en los momentos que llega á nuestra noticia que se van á repartir, ó se han repartido ya, (y sentiríamos llegar tarde), 10.000 pesetas, entre los empleados ó individuos de la Comisión permanente que han actuado en las operaciones de la quinta.

«Estos últimos, como sobresueldo, ó para repartirlo entre los suplentes.

«Un millón de consideraciones se nos ocurren en este momento, y las guardamos, hasta ver si alguien quiere dar explicaciones.»

Nosotros nos contentaremos con recordarle esta máxima á los señores de la Comisión permanente: «El que no impide el mal cuando puede, parece que lo manda.»

A los once de la mañana de ayer se reunió la Junta Municipal con objeto de discutir y aprobar el proyecto del presupuesto adicional para el año económico de 1879-80.

De La Nueva Prensa:

«Cosmos.—Ese es el nombre de un Diputado del Congreso de la Colombia británica que ha permanecido veintiseis horas en la tribuna, hablando en contra de una confiscación que despojaba á gran número de colonos, y la cual iba á votar la Cámara, la víspera del día en que terminaba su mandato legal.

«Veintiseis horas! pero sin descansar, sin tomar alimento, sin detenerse un solo instante.

«El reglamento prohibe en América que se dé por terminada una discusión, mientras haya diputado que esté en el uso de la pabra, y cuando Cosmos empezó su discurso nadie le escuchaba, porque creían todos que á las dos ó tres horas concluiría y se votaría la ley.

«Al dar las dos de la tarde, el orador empezó á leer un rollo inmenso de papeles; llegó la noche; y Cosmos proseguía en el uso de la palabra.

«El presidente se había ya dormido; los diputados se relevaban á fin de evitar que el orador pudiese tomar descanso ó sentarse, y al despuntar la aurora, si bien era ya débil su voz, y le temblaban las piernas, Cosmos proseguía hablando sin separarse notablemente de la cuestión que con tanto empeño y á riesgo de su salud combatía.

«Sus labios hinchados y el hundimiento de los ojos, daban al rostro del valiente diputado un aspecto desagradable, pero resistió hasta después de dadas las 12 horas en que concluía

el poder de la Asamblea, consiguiendo así que no fuese votada la ley.

Al pronunciar su última palabra, después de dadas las doce, cayó al suelo y dos sirvientes, colocándole en un sillón, sacaron de la Cámara á aquel héroe, de sus convicciones, que no vacilaba en sacrificar su vida por combatir la medida expoliadora que su conciencia condenaba.

El pueblo que ocupaba las calles, premio tan peligroso sacrificio, con vivísimas aclamaciones.

No relatamos mas que los hechos, con arreglo á los datos que tenemos en nuestro poder.

Ignoramos si las aspiraciones del diputado Cosmos, se hallan incluidas en nuestro credo; pero aun siendo adversario, reconocemos en él una fé profunda y el verdadero sacrificio de su vida á la causa que defiende.»

Todos los dias estamos viendo en los periódicos noticias como esta:

«El alcalde zutano no sabe firmar.»

«Por no saber firmar el alcalde, de S. L. O. el secretario.»

Es preciso tener en cuenta que no hay dignidad en la vida pública sin la instrucción.

El ignorante está siempre espuesto á ser la diversion de los hábiles ó juguete de los poderosos.

«Es nuevo el caso de que vaya un alcalde á presidio justamente por no saber lo que firmó el secretario? Pero peor que esto, es que no haya en los pueblos quien sepa leer y escribir para desempeñar ciertas funciones.

Y á todo esto nos vamos regenerando.

Todos los dias *La Correspondencia*, competentemente autorizada, nos asegura que la insurrección de Cuba toca á su término, y que la paz completa y definitiva será muy pronto un hecho; todos los dias la prensa ministerial desmiente de un modo terminante y absoluto los rumores de que se hacen eco los periódicos extranjeros respecto al estado de la guerra; todos los dias se nos dice que las partidas en armas son insignificantes y carecen por completo de apoyo; contando muy por cima los que van presentados á indulto, los heridos y los muertos, podrian formarse sin trabajo ejércitos como el de Jerjes; sin embargo de lo cual se anuncian nuevos combates y nuevo envío de fuerzas.

«¿Qué es esto? ¿Por qué no se habla con claridad, con toda la claridad necesaria para desvanecer los temores que los enemigos de la tranquilidad pública despiertan con fines conocidos y reprobados? ¿A qué esas calculadas reservas que se dicen inspiradas en el más puro patriotismo y en la más exquisita prudencia, y que sólo tienden á formar sombras y nubes donde debe haber luz, muchísima luz? ¿A qué evasivas tratándose de asunto de tan capital interés? ¿Por qué la cuestión cubana ha de ser el *noli tangere*?

«No pasa realmente en Cuba nada de lo que se dice? Pues déjese á la prensa en libertad de publicar sus noticias; sin reticencias ni circunloquios, y que el país conozca y aprecie por sí mismo los sucesos. ¿Hay verdad en lo que se murmura? Pues dígame sin embajes, y no sé de lugar á tener que confesarlo más tarde.

Como los empleados en Málaga son romeristas ó canovistas, preguntamos al *Cronista* ó á *La Política*:

«¿Saben si la desaparición del empleado á cuyo cargo estaba el negociado del canje de billetes del empréstito de 173 millones se relaciona con el desfallo de unos 20.000 duros, cuyo descubrimiento se debe al jefe económico Sr. Elias, separado del destino cuando instruía el expediente en averiguación de la cuantía del desfallo?

Otra.—Que ha sido de un funcionario de la Tesorería de aquella provincia, sobrino de un canónigo de Málaga y de un alto funcionario de Madrid, que aparece haber cobrado 11 ó 12.000 duros con libramientos referentes á capítulos de presupuestos imaginarios, y ahora ni aparecen los documentos ni el sujeto.

Más.—¿Qué hechos graves han obligado á enviar á Málaga á un inspector general de aduanas á encargarse de aquella administración? ¿Se relacionará con ciertos embarques en que los lingotes de plata se convertían en plomo para el adeudo?

GACETILLAS.

Galeria artistica.—La notable esposicion de vistas que el Sr. Angelo Baretta ha abierto al público en la calle de la Princesa de esta ciudad,

es lo mas escogido y selecto que hemos tenido ocasion de ver desde hace muchos años. La riqueza, variedad y buen gusto de las vistas del Sr. Baretta, convidan agradablemente al público de Alicante á visitar aquella galeria, que puede ser tenida como verdadero museo, pues al mismo tiempo se ven gran numero de cromos, espejos mágicos y aparatos de hestereoscopia.

Teatro Principal.—Anoche, y con una magnífica entrada, tuvo lugar el debut de la excelente compañía, poniéndose en escena la magnífica zarzuela *Campanone*.

Sin tiempo para ocuparnos de los artistas que en ella tomaron parte, diremos solamente que la Sra. Cortés, y los Sres. Pons y Banquells fueron extraordinariamente aplaudidos en todos los actos de la obra.

Cuando hayamos oido á estos artistas en otras obras seremos mas estensos, mientras tanto reciba la empresa nuestra enhorabuena.

Cal viva.—Los propietarios los maestros de obras y cuantas personas lo necesitan, hallarán esta clase de material de tanto uso en toda clase de edificaciones á precios corrientes y por metro cúbico ó fraccion de metro en la Fábrica del Gas de esta ciudad, situada en la partida del Babel.

VARIEDADES.

LOS OJOS DE ROSA.

Al extremo del pueblo, cerca de la colina, se alza la iglesia, y sobre la iglesia un campanario con dos esquilones giratorios en sendas ventanas cintradas. Desde una de ellas suele contemplar la casita de Rosa, José, el sacristan.

Está la casa, algo separada del vecindario y próxima al templo. En la fachada tiene un balcónillo, con balaustres de pino, y una planta enredadera que festonea el marco del balcón, trepando buen trecho de pared, hasta doblarse en el alero del tejado. En la trasera hay un huerto con árboles frutales y varios cuadros de jardín con hileras de mirtos á lo largo de los bardales. Sobre la puerta que dá al huerto crece una parra.

De pequeños han jugado Rosa y José en los alrededores de la casa y á la entrada de la iglesia: han perseguido juntos mariposas en el prado vecino, y acechado nidos en el bosque cercano.

Desde la infancia, José ama tiernamente á Rosa, atraído por la expresión de sus ojos pardos, grandes y abiertos á la pura luz que los baña. En el iris matizado de aquellos ojos centellean las impresiones de la jóven, llenando de alegría el pecho del que los contempla. A veces los entorna con obstinada dulzura, y entonces inquietan hasta engendrar amor.

Rosa ignora el efecto de José.

II.

Con el alba se levanta Rosa cierta mañana primaveral. Es una adolescente de pudoroso mirar, fresca como las flores que embellecen los bosques, los campos y los jardines: alegre como el gorgojo de los pájaros en la enramada. Concluye su tocado atando una cintita de color al extremo de las largas trenzas de pelo castaño que le cuelgan por la espalda y colocando un clavel encendido en el escote del seno.

Luego se asoma al balcón para ver la cabalgata que pasa por aquel sitio. La componen varios jóvenes señores del pueblo y las cercanías, que desde éste salen á caza. Uno de ellos, el de ménos años, con rizada cabellera rubia y ligero bozo, se destaca del grupo, acercándose á la casita.

El pobre José no puede oír desde la pequeña torre el diálogo que gozosos entablan, Rosa desde el balcón y el jóven señor montado en su jaca torda; pero al ver que éste recoge en el sombrero el clavel con que Rosa adornaba su pecho momentos ántes, tira de la soga de los esquilones con sumo desconcierto, llamando desordenadamente á Misa á los fieles madrugadores.

El sacristan maldice su mala suerte por no haber nacido principal y gallardo como aborrecible ginete.

El sonido de los esquilones no distrae la atención de Rosa, embebida como está viendo desaparecer en un recodo del camino al jóven señor de sus pensamientos con toda la cabalgata.

III.

El pueblo se rinde al sopor de la naturaleza durante una calurosa siesta de verano. Los arroyos duermen en sus cauces estrechos, los frutos gravitan en los árboles, y apenas si algun aura suave mueve las espigas en las mieses.

mientras la cigarra incansable canta escondida entre las retamas.

Paulatinamente se oye con mayor claridad el estrépito de bulliciosa estudiantina que anda corriendo la tuna, tañendo panderetas, flautas, guitarras y violines. Los vecinos comienzan a salir a la calle con el fin de oír y ver, abandonando sus faenas los del campo para entrar con los estudiantes en el lugar.

La primera casa que asedian es la de Rosa, joven de picaresca mirada y labios rojos como la flor del granado que alegra su huerto. Un estudiante, de superior travesura, moreno y decididor, entona un cantar apropiado a la belleza de Rosa. Como la joven no tiene dinero que dar, le abre la puerta para que tome la fruta que mas le plazca. Mientras el tunante la acerbilla a requiebros, desapareciendo con ella en la casa, José se mezcla con los demás de la estudiantina, cansándolos a preguntas.

Tal es la comezon que le ha entrado de abandonar la sacristia y corre mucho con aquellos alborotadores. De este modo podrá tener entrada libre en los huertos de las muchachas.

Al cabo de un rato sale el moreno decididor, se agrega a los suyos, y todos recorren el vecindario, sacando dinero y ensalzando a las mozas, en tanto que Rosa trata de borrar en el huerto las huellas del estudiante, José, lloroso, toma el camino de la iglesia.

IV.

Está cayendo la tarde. Los vendimiadores conducen al pueblo los cuévanos atestados de racimos, sorprendiéndose al llegar a la plaza y verla ocupada por un destacamento. Los soldados se impacientan con la tardanza en expedirle sus boletas, pues las brisas otoñales refrescan mas de lo conveniente. Repartidas aquellas, cada cual busca su alojamiento, alterando con esta operacion la silenciosa tranquilidad que reina en el caserio al anochecer.

El jefe del destacamento va destinado a casa de Rosa, que la tiene limpia como una taza de plata y desembarazada de trebejos agrícolas. El bizarro militar, curtido en las lides guerreras como en las amorosas, no sale de su asombro admirando a la dueña, guapa mujer, y siempre lozana como los verdes arrayanes de un jardín, con un par de ojos capaces de condenar al mejor cristiano.

El pobre José acude a la casa con ánimo de facilitar la instalacion del oficial, evitando así molestias a la ingrata que adora con el alma.

Despachada la cena, refiere el valiente sus hazañas, pintando la vida militar, azarosa y divertida, llena de lances agradables unos, penosos otros, lo mismo venciendo al enemigo, que triunfando de la esquivaz femenina.

El sacristan oye al principio las que se le antojan fanfarronadas del alojado; pero al observar que tales relaciones interesan grandemente a Rosa, la cual corresponde con tiernas miradas a las insinuantes del narrador, se apodera de su ánimo profunda melancolía. José abandona el puesto al osado militar, cuando le vé echar mano de táctica yendo luego a postrarse ante el Cristo de los Desamparados, que es la imagen predilecta de su devocion.

Al otro día, de madrugada, sale la tropa del pueblo, marchando a paso redoblado. Con los últimos sonidos del tambor desaparecen las ganas que le entraron a José de sentar plaza, como único medio de conquistar el corazón de las mujeres, mas inclinadas a los aventureros soldados que a los tranquilos lugareños.

V.

¡Que noche tan cruda! Es la mas fría del invierno. Con los cierzos han sucumbido las plantas. La nieve oprime los tejados. Horrible tristeza se difunde por la casa de Rosa, desierta como nunca. Sólo hay señales escasas de vida en una alcoba de aquella vivienda, ocupada por el lecho de Rosa moribunda. A la cabecera vela el infeliz José, viendo como se hunde en el ocaso el sol de su cielo.

Han desaparecido del rostro de Rosa los vivos colores que la embellecian. La que fué grana de sus labios amarillea. Los abundantes y finos cabellos son rala madera gris, en torno de la fuente helada. Los ojos anortiguados por el dolor, conservan alguna lucidez, abriéndose con lúgubre extravío en su concavidad.

Raras veces se posan en José, y cuando se posan raras veces reconocen al que ha pasado su oscura juventud aspirando a mirarse en ellos.

Rosa no se da cuenta del fiel amigo, del único que en aquella hora solemne permanece a su lado. Por su delirante imaginacion cruzan visiones de otros tiempos, nobles adolescentes, estudiantes atrevidos, soldados valerosos, pasan al son de músicas que se acercan y se alejan, con gala al talle, con fuego en las palabras.

A José, presente, al inseparable compañero

de sus juegos infantiles, no le vé ahora, como puede decirse que no le ha visto jamás segun era.

La agonía de Rosa comienza, continúa, acaba.

El último suspiro de esta mujer, la última mirada, ¿quién sabe dónde van? José comprende que no son para él, y esto aumenta la angustia que le viene oprimiendo el corazón.

Una dicha le queda, bien triste, por cierto: un placer de infinita amargura: el de cerrar los ojos a la muerte.

Después de extender sobre ellos la mortaja de los párpados, y de depositar en ella un ósculo de amorosa piedad, sale José de la casa, cuando abre difícil el día por entre la neblina.

Atraviesa el templo, sube al campanario y toca a muerto. Le estaba reservada la última prueba: convocar los fieles al entierro de su idolatrada Rosa.

El desventurado sacristan tañe maquinalmente. La fijeza de su mirada es indicio de que le preocupa alguna idea tenaz. Está pensando en irse con la muerte para no volver jamás a este valle de lágrimas.

F. Moja y Bolívar.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados desde las doce del día de ayer a las de igual fecha de hoy.

ENTRADOS.

Laud Sta. Teresa, p. Roca, de Albuñol, con tomates.

Id. Joven Brigida, p. Mercader, de Torre vieja, con sal.

Vapor Guadiana, c. David, de Cartagena, con efectos.

Id. francés Lutelia, c. Allemand, de Marsella, con id.

Id. inglés City, c. Gyle, de Cardiff, con carbon.

Id. Vasco de Gama, c. Porbes, de Valencia, con vino.

Id. Gualete, c. Heredia, de id. con efectos.

DESPACHADOS.

Laud Sta. Teresa, p. Roca, para Barcelona, con el mismo.

Id. S. San Antonio, p. Olivares, para Torre vieja, con lastre.

Vapor Jaime I, c. Font, para Palma, con efectos.

Laud Amistad, p. Planelles, para Ibiza, con idem.

Vapor Amalia, c. Franco, para Orán, con idem.

Brik-barca francesa Solide, c. Murel, para Havre, con vino.

Vapor inglés Dante, c. Mollord, para Barcelona, con parte.

Id. Guadalete, c. Heredia, para Sevilla, con efectos.

Id. Guadiana, c. David, para Barcelona, con idem.

SECCION LOCAL.

D. José Pascual del Pobil y Martos, Director del Sindicato de riegos de la Huerta de Alicante:

Hace saber: que debiendo proveerse dos plazas de guardas repartidores de las aguas de esta Huerta, dotada cada una con el sueldo anual de 730 pesetas; se anuncia la vacante de dichas plazas para que los que se crean con suficiente aptitud para desempeñarlas, presenten solicitudes en esta Direccion desde el día de la fecha hasta el 15 del actual.

Alicante 1.º de Mayo de 1880.—José P. del Pobil.

Hace saber: Que desde la publicacion del presente edicto queda abierta en las oficinas de esta direccion, la recaudacion del 10.º dividendo del impuesto para atender a la perforacion del Pozo artesiano, correspondiente al mes de la fecha, en virtud del acuerdo tomado por la Junta general de regantes de 27 de Julio del año próximo pasado.

Alicante 1.º de Mayo de 1880.—José P. del Pobil.

Direccion del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

El estado del Pantano en el día de hoy a las 6 de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua 39 palmos.—Pared descubierta 90 id.—De cieno 67 id.—Entra media hila floja.—Sale media hila fuerte.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 9 de Mayo de 1880.—El Director, José P. del Pobil.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

DIRECCION GENERAL,

Madrid.—Calle de Olózaga, núm. 5.

(Paseo de Recoletos.)

En virtud de acuerdos de las Juntas generales de accionistas de *El Fénix Español y La Union*, estas dos Compañías funcionan reunidas desde el 1.º del presente mes de Julio, bajo la denominacion arriba expresada.

A LOS FUMADORES.

Papel marca Villaret de puro hilo para cigarillos sin mezcla de algodón ni otras materias nocivas a la salud.

El mejor elogio que puede hacerse en favor de este excelente papel es observar la gran aceptacion que merece de cuantos le han probado, resultando un consumo extraordinario, a pesar del poco tiempo que es conocido en España.

En cada hoja se lee el nombre de Villaret; si carece de este requisito no es legitimo.

Depósito: Faustino Uriarte, Teatinos 52 y 54.

PAÑERIA

DE LA JUVENTUD ALICANTINA.

LO MEJOR Y MAS BARATO.

JUAN HERRERO GARCIA

establecido en esta Capital, acaba de recibir un gran surtido para la estacion de verano, de las más acreditadas fábricas del pais y extranjeras, con todas las ventajas posibles; pasad por esta casa y quedareis convencidos de lo anteriormente dicho, tanto por la variacion y gusto de sus dibujos, como por su economía.

Grandes surtidos de Chavits.

de Vicuña.

de Gergas negras y colores.

de Tricorts, varias clases.

Y un grande y variado surtido de toda clase de géneros negros y en colores para la presente temporada, a precios sumamente baratos.

Plaza de la Constitucion, junto al almacen de cortidos del Sr. Fayos.

LINO ANTON.

SOMBRERERO

NÚMERO 11.—CALLE MAYOR.—ALICANTE

Se ha recibido un buen surtido para la estacion entrante.

LINO ANTON, 11, Mayor.—Sombrerero.

QUESO DE BOLA SUPERIOR.

TEATINOS 8.

DEPÓSITOS DE NIEVE

por mayor y menor de Manuel Rico, Angeles 8, Pizarro 15, donde encontrarán los consumidores nieve y hielo a precios económicos, pudiendo contratarse si gustan por toda la temporada garantizándose los contratos.

PETRÓLEO.

Refinado de superior calidad a 61 rs. caja de dos latas, de tránsito, en el almacen de los Sres. M. Garcias y Cop. Victoria 2, y plaza Constitucion 5.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran funcion para hoy a las ocho y media.—La zarzuela *Los comediantes de antaño*.

Imprenta de Costa y Miro.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA DE OBJETOS DE ESTAÑO PARA
Cafés, Horchaterías, Tabernas, etc. Especialidad en moldes para helados.—Hortaleza, 5, Madrid. (L. P. 1)

SORDERAS.

Consulta de una a tres y por escrito. Sr. Matarrá-Madera, 3, bajo, Madrid.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Peños de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60.
Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.
Pisaportes para ventanas y vidrieras.
Cerraduras de puerta de calle, sala, cuartos.
Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas de venta que las ofrecemos a nuestros numerosos amigos y parroquianos.
Antonio Guillén Lopez, calle Mayor, núm. 13, 15 y 17, Alicante.

CAMAS INGLESA

maquedadas de hierro y de metal fino.
De un cuerpo.
De canónigo ó cámaras.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos, sólidos y precios económicos.
Antonio Guillén Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

GRAN DEPÓSITO

PUNTAS DE PARIS

presto fábrica.
Antonio Guillén Lopez.—Mayor 13, 15 y 17.

Gabinete Odontológico del
Profesor dentista y subinspector del mismo ramo,
ANTONIO ESPUCH.

Se practican toda clase de operaciones necesarias en la boca. Se construyen dentaduras, desde un diente en adelante, sistema Anglo-Americano ó sea presión atmosférica.
Mendez-Núñez, 5, principal, derecha, Alicante.

A LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuélas.	Compases.
Hachas.	Terrajas.
Carlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca bocados.
Guilanes.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alieas.	Barbiquies.
Cortafrios.	Formones.
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblones.
Eseofinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cue llas.
Verdugos.	

Antonio Guillén Lopez, calle Mayor números 13, 15 y 17, Alicante.

ANTONIO GUILLÉN LOPEZ.

Calle Mayor, 13, 15 y 17.

Subjetos metal blan-	Rosa Turca.—Tri-
co.—Cuehillos.—Cu-	dacio.—Champaca.—
charones.—Cuchari-	Ilang y lang.—Am-
las para café.—Ban-	broslia.—Miranda.—
dejas.—Platillos.—	Windsor, Glicerine y
Cafeteras.—Teteras.	Kananga.—Vinagri-
—Plumeros.—Bujías.	llos.—Cacao.—Ka-
—Hules.—Gutaper-	nanga.—Champaca.
chas.—Peines.—Bati-	—Ilang y lang y Bu-
deros.—Planchas va-	lli.—Aguas.—Colo-
por y otras.—Llaves	nias.—Florida le-iti-
inglesas.—Cintas me-	ma.—Champaca.—
tales.—Cepillos to-	Ilang y lang, Atenien-
das clases.—Jabones	se.—Aceites.—Poma-
regulados de Chipre.	das.—Cosméticos y
	extractos superiores.

A LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IG. id. id. CA. OD.
(marcas).—Grifos metal, todos números.
Estañó superior, Bandera y Cordero.
Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.
Corte en planchas, varios gruesos.
Latan en planchas, varios números.
Diamantes superiores para cortar cristales.
Antonio Guillén Lopez, calle Mayor 13, 15 y 17.

LA INDUSTRIAL ALICANTINA



PREMIADOS EN VARIAS ESPOSICIONES

Esta hermosa fábrica, montada con todos los inventos de la época, bien podemos asegurar que es la primera en su clase que existe en esta provincia.

Los exquisitos cafés confeccionados con el más refinado gusto, y la elaboración y empaquetado de fideos, cuyo principal comercio, por su calidad y baratura, se hace con las provincias ultramarinas, es la mejor garantía de cuanto aseguramos.

Hé aquí sus verdaderos precios:

Clases de chocolates, desde 3 hasta 16 rs. libra, con descuento que varia según la importancia del pedido.

Se elaboran con Revalenta arábica y Vainilla, así como también medicinales.

Pastas y fideos de toda clase, a precios sumamente módicos.

Un gran surtido de cafés empaquetados preparados por un nuevo sistema que no pierden su aroma, clases de Puerto-Rico, Moka y Puerto-Rico y Mitia.

Depósito: Fábrica junto a la Estación del ferro-carril, y Sucursal, Mayor, 26 y San Fernando, 32.

FARMACIA BELLIDO.

PLAZA DE ISABEL II, ALICANTE.

FARMACIA ALOPÁTICA Y HOMEOPÁTICA

DE

DON JOSÉ CARLOS BELLIDO.

plaza de Isabel II (antes de las Bareas.)

ALICANTE.

Especialidades farmacéuticas preparadas en esta oficina de farmacia, recomendables por su eficacia curativa y precisión en sus efectos.

Solucion y Jarabe de Clorhidrofosfato de Cal.—Jarabe tónico antinervioso de Corteza de Naranja amarga.—Jarabe sedativo de Corteza de Naranja amarga con Bromuro de Potasa.—El mismo con Protoduro de Hierro. El mismo, con Yoduro potásico.—Jarabe de quina ferruginoso.—Rob Lafecteur.—Jarabe tónico antiescrofuloso.—Jarabe de Delabarre.—Jarabe de Protoduro de Hierro, fórmula Blancard.—El mismo, de Dupasquier.—Licor y Jarabe de Brea.—Licor Elízir y Pildoras ferruginas.—Magnesia doble efervescente (preparación en gran escala).—Elixir Pepsina.—Jarabe de Cedeina y otros.—Aceite Bacalao fórmula Gogg.—El mismo, ferruginoso.—Pildoras ferruginosas de Bland, Vallet, y Blancard.—Grageas Balsámicas de Copaiba puro, de Copaiba y Cubeba y de Copaiba y Hierro. Grageas y gránulos de Aloes, de Protoduro de Hierro, de mercurio, de arseniato de hierro, de arseniato de sosa, de amoniaco, de aconitina, de Digitalina y otras.

Esencia de Zarzaparrilla Bellido.—La misma con Yoduro potásico.—Esencia y Polvos anti-herpéticos.—Bálsamo Opodeldoch líquido, sólido, cloroformizado, al árnica y belladona, y morfínado.—Tintura de Arnica (preparación en gran escala).—Limonada de Citrato de Magnesina, líquida y en polvo.

Estos y otros muchos productos de nuestra elaboración, llevan amplias instrucciones para su uso y diversas aplicaciones.

A LOS VINICULTORES,

les interesa conocer el admirable específico que hace desaparecer el ácido y ágrico de los vinos blancos, tintos y sidras.

Para más detalles, pedir prospectos a D. Manuel del Cerro.

Calle Mayor, 45, Madrid.

(L. P. 4)

VAPORES FRANCESES DE CYP FABRE Y COMP DE MARSELLA

SERVICIO SEMANAL ENTRE

ALICANTE, CETTE Y MARSELLA,

POR LOS VAPORES

GALLIA

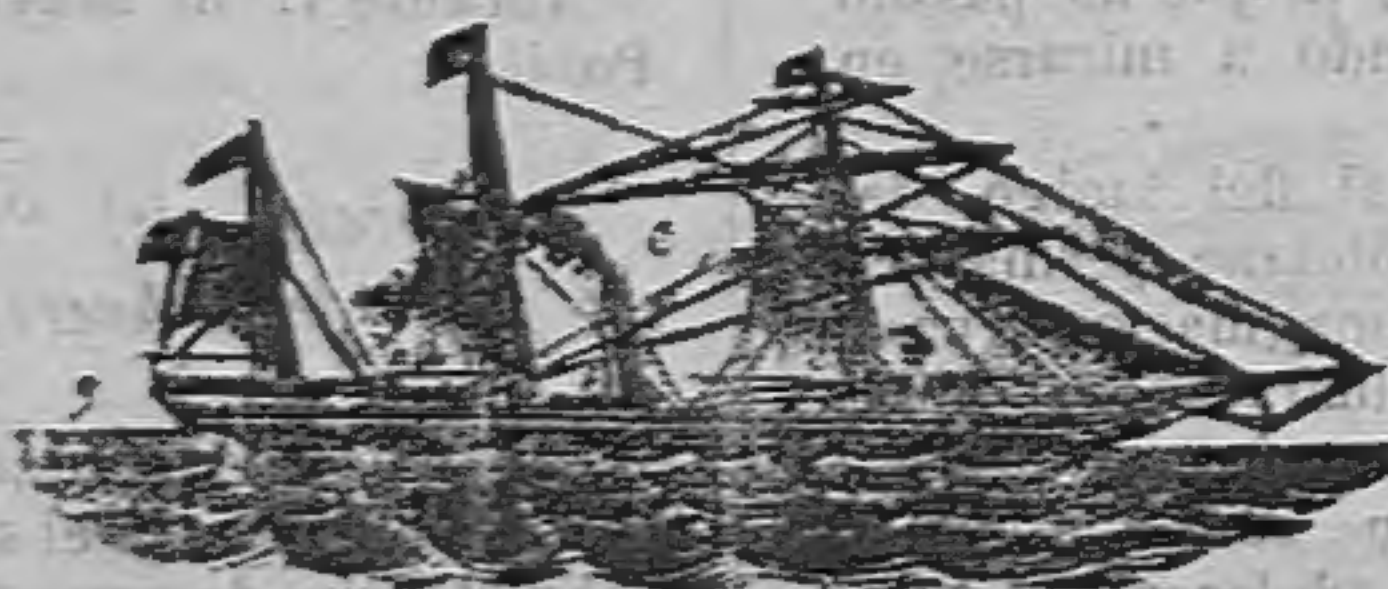
MASSILIA

TOURAINÉ

PROVINCIA

LUTETIA

SYRIA



Salidas todos los Sábados, admitiendo carga y pasajeros para dichos puertos.
Consignatario, Viuda de R. Maluenda, Jorge-Juan, 1.

NOTA.—Esta Compañía, en combinación con la de los ferro-carriles del Mediodía de Francia, admite carga de Paris, vinos para (Gare Bercy) con trasportes de pipas vacías a precios reducidos.